

## TESTIMONIOS DE CHICOS DEL PISO DE INMIGRANTES

Soy Houcine Haouzi. El día que vine a Vitoria he pedido una ayuda de Cáritas y la verdad que me han echado una mano, que yo ni me esperaba. Por eso quiero dar las gracias a Cáritas y a todos los voluntarios que me han ayudado y también a los de la tertulia. Nunca me olvidaré de vosotros por vuestro apoyo y por lo que habéis hecho por mí. Muchas gracias.

Vitoria, 15 de junio de 2009

\*\*\*\*\*

Cuando era pequeño yo tenía muchos sueños, uno de estos es viajar a otro país para conocer otras culturas y también para trabajar.

Antes de viajar a España yo creía, como muchos jóvenes de Marruecos, que la vida en España era muy buena y podría encontrar muchos trabajos, por eso yo estaba muy alegre.

Después de viajar yo me encontré otro mundo, otra cultura y también otras personas. Buscaba mucho para trabajar, pero nunca yo podía encontrar nada y poco a poco yo encontraba la vida más dura, cada día más. He sufrido mucho y he pensado volver a mi país, pero eso es difícil porque nuestra cultura en Marruecos no acepta a la gente que vuelve sin nada a su país.

Con mucha paciencia he seguido mi vida y he acudido a la trabajadora social y con ella hablaba y le describía mi situación y sufrimiento y ella aceptó ayudarme para salir del pozo de oscuridad en que estaba. Ahora yo vivo en el piso de Cáritas y tengo un poco de dinero cada mes. En el piso tengo una habitación muy limpia e iluminada y también hay televisión en el salón y lavadora para lavar la ropa, en este piso todo está bueno, todo está organizado, me gusta mucho este piso y estoy alegre por vivir en él.

Somos cinco jóvenes, yo de Marruecos, un paquistaní y tres chicos de Argelia. Nosotros vivimos como hermanos, cada uno respeta al otro, cada uno ayuda al otro.

Mi vida ha cambiado desde que entré en el piso. Yo estoy mejor que antes, mi familia está muy alegre por mí. Ahora yo trabajo en el taller de Cáritas y estudio castellano por la tarde y tengo mucha fuerza para seguir adelante y para mejorar mi vida.

Por fin, muchas gracias de corazón a toda la gente que trabaja en Cáritas.

Redouane, de Marruecos.

Vitoria, junio de 2009